

DE DONDE YO HE VENIDO, VOS HAS VENIDO, SOMOS UNO EN ESPÍRITU Y EN VERDAD, EN LA LEY DEL PADRE SOMOS UNO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 01 de julio de 2012
Canal: Ismael Castán García

DE DONDE YO HE VENIDO, VOS HAS VENIDO, HERMANO, SOMOS UNO EN ESPÍRITU Y EN VERDAD, EN LA LEY DEL PADRE SOMOS UNO. PERO PARA LLEGAR AL PADRE TIENES QUE CONVERTIRTE EN EL HIJO QUE ERES, EL HIJO OBEDIENTE, EN EL HIJO AMOR, ESE HIJO DE PAZ, ESE HIJO DE TERNURA, ESE HIJO DE PACIENCIA, ESE HIJO DE CONSUELO, DE ESPERANZA, DE LUZ.

[20120701-2] Sigo derramando en lo más interno de cada uno de vosotros, recordándote lo hermoso y bello que eres, lo grandioso y brillante que eres. **Eres el Dios Todopoderoso, salido de la fuente maravillosa que es el Padre Dios en cada uno de vosotros**, encarnados y desencarnados que te encuentras reunido en este redil de amor buscando el consuelo en lo más interno, el Yo Interno.

Hermanos, como siempre y para siempre estoy entre vosotros recordándoles lo grande que es el Padre Dios en cada uno de vosotros, la esencia maravillosa que es el poder, el poder de ser un SER maravilloso, iluminante, brillante y a través de los hechos demostrando la presencia del Padre a través del Hijo. Sí, hermanos encarnados y desencarnados, hermanas encarnadas y desencarnadas, todos tienen esta jerarquía, esta riqueza y todos son hechos por igual, la misma imagen, el mismo poder y la misma fuerza para hacer lo que hoy falta por hacer.

Mirad, querido hermano, **tienes el poder de quitarte la venda de tus ojos, eres el poder para destruir todas tus formas negativas y renunciar al lado opuesto.** Yo vengo en esta mañana de luz a recordarte que tienes esa herramienta esencial que es el poder del Padre para que destruyas todo lo que has puesto en tu camino y no te deja avanzar consigo mismo. **Mi Padre Dios habita en ti, si te descubrieras que no hay nada de diferencia, harías aun más de lo que hoy buscas contigo mismo.** sí, hermano. Porque no es la casualidad estar contigo en esta mañana de luz, no es el tiempo en este momento de estar contigo, no, hermano. Yo siempre te he dicho, que aunque no me veas, aunque no me sientas, Yo estoy contigo como irradiación del Padre, como poder del Padre o como tú me quieras llamar o formar contigo mismo.

Siempre te he recordado que no hay un Dios fuera de vosotros, que no hay un reino fuera de vosotros, que no hay un paraíso fuera de vosotros, que no hay un amor fuera de vosotros. Querido hermano, siempre Yo estoy entre vosotros aunque no me veas, aunque no me sientas, SOMOS UNO, y eso nadie lo puede quitar, nadie lo puede borrar, SOMOS UNO CON EL PADRE DIOS. Lo que pasa hoy en este tiempo es consecuencia de lo que ayer has formado, siempre te he dicho, de lo que hoy siembras mañana vas a cosechar Y hoy mírate, mírate en lo más interno, obsérvate y veréis donde te vas a encontrar, cómo estás formado y cómo usas el poder del Padre para darte el origen que eres en este tiempo.

Hermano, no hay tiempo para cambiar, no hay tiempo, no hay día para respetar, porque todo eres vosotros, el tiempo eres tú, la noche, las mañanas que te arrullan eres tú mismo. Es parte de ti todo lo que existe y lo que ha formado el Padre, así como lo ha hecho contigo que te ha dado el libre albedrío y que te ha dado un cuerpo para estar en este mundo terrenal. **Todo lo ha hecho mi Padre a su imagen y semejanza, todo eres tú, el aire que respiras, el sol que te arrulla, el agua que te**

alimenta, todo es mi Padre a través de cada uno de vosotros mismos, todo tiene que ver contigo, hermano, eres tú toda la existencia, todos los siglos de los siglos.

Mirad, hermano, hoy no te engañes, nuevamente te recuerdo, porque dices conocer el espíritu o hablas del espíritu por hablar, pero mírate, obsérvate cómo lo haces, no hablas de ti, hablas de algo por fuera que eres tú mismo, pero no lo has descubierto. Nada daña de la nada, el cuerpo hoy sufre porque tú lo haces sufrir, porque tú te has convertido en el sufrimiento. Hoy ingieres algo que te hace daño porque así lo decides tú y lo formas con el poder que tienes y que eres. En ti existe el amor y el desamor, tú formas el camino que hoy estás caminando y también hoy te has descubierto como el camino que hoy vienes a buscar en ti mismo.

Hermanos y hermanas, aunque tengan diferente físico a través del cuerpo, en lo más interno todos son iguales, son espíritus encarnados, como también los que están aquí escuchando consigo mismo los que vienes a buscar, los desencarnados. No te entristezcas porque no veis cuerpos, pero nada más échate un vistazo contigo mismo y verás cuántos hay de tus hermanos contigo en esta mañana de luz.

Querido hermano y hermana, tú eres el primero, eres el único que debes de luchar contigo mismo y salir del fango para que, si te conviertes en el amor en esta mañana de luz, saques a cada uno de tus hermanos al amor verdadero que existe en cada uno de vosotros. Ese amor verdadero que te hablo, querido hermano, es el Padre Dios, vuestro Padre que está con vosotros a través del poder, a través de las irradiaciones que tú mismo eres como el Gran Yo Soy. No esperes tiempo para hacer y ser un SER de jerarquía y luz para iluminar las tinieblas, destruir las tinieblas que hoy has formado con tu propio poder de hacer. Y hoy mírate, mírate nada más, quieres cumplir primerio con el mundo antes que contigo mismo. Porque hoy tenias un pensamiento, pero se te dio la libertad de que estuvieras aquí escuchándote contigo mismo, con el Yo Amor, con el Yo Poder, con el Yo Sabiduría, Yo Conocimiento. Todo lo puedes hermano, en la ley del Padre todo lo puedes, como también puedes hacer fuera de la Ley, pero te digo, ponte un alto cuando os actúes de esa manera, porque todo es causa y efecto, todo es causa y efectos, hermanos, todo es una ley de atracción, cuando os te acabo de recordar, de lo que hoy siembras mañana vas a cosechar. También eso existe en ti y eres tú mismo.

Todo eres tú, el mundo que te hablo no es el mundo material, el cosmos que te hablo no es el cosmos que te rodea, el espacio que te hablo no es el espacio que hay fuera de este mundo terrenal. **Todo lo que te hablo es relacionado contigo mismo, porque el Padre es con todo, es el Todo y lo puede todo y de este Padre que vengo Yo a recordarte que eres, de este Padre, quiero en esta mañana de luz que descubras en ti mismo.** Queridos hermanos, siempre te he dicho que eres el formador de tus propias formas, eres el propio constructor de tus propias construcciones. Hablo de tu vida, hermano, hablo de ti mismo, hablo de lo que has hecho en existencia en existencia hasta llegar a esta existencia, a este cuerpecito nuevamente, de eso hablo en este momento. Hermanos, acaso todos los días te arrulla el Padre y dime en estos momentos, si ayer formé que hoy (domingo) nada más fuera de cátedra, es porque aún estaba Yo sobre la preparación, pero hoy todo aquel que te pida dale de lo que vienes a buscar y vienes a descubrir contigo mismo, sí hermanos.

Hoy es el crecimiento del Yo Espíritu, aun no teniendo un cuerpo Yo, aún sigo comiendo al Padre, al Padre a través de vosotros. Porque hoy, tú me dijiste ven, y Yo estoy aquí contigo y si destruyeras ese punto y te aceptaras que eres el Padre Dios, ya no existiría punto de reunión, punto de concentración, porque Todo eres tú, descubrirías que Todo el universo eres vosotros mismos, que el Padre Dios no está muy lejos de vosotros, sino que está contigo mismo, el amor verdadero no es buscarlo por fuera, sino convertirse en el amor verdadero que eres tú mismo, hermano, eres el Dios Todopoderoso. **Unificarse con el Todopoderoso es ser UNO.** En aquel tiempo, seguirme es unificación, cuando tuve un cuerpo entre vosotros y tú lo hacías, porque hoy vienes a recordar el tiempo de antes, antes que estuvieras en este tiempo, que es el mismo, no cambia, pero tú le das una forma. Si tu le dieras forma a este tiempo que es hoy y es el que cuenta, le dijeras a tu Pueblo, Pueblo todos los días es bendición del Padre, Pueblo todo los días aquí encontraras al Padre y todos los días eres bienvenido en este recinto donde te consuela la presencia del Padre.

Si tú te formarás de este amor que eres, si tú descubrieras que eres el amor universal, si tú descubrieras entre el Hijo y el Padre no hay nada de diferencia, tus hermanos no buscaran otro camino más que éste que eres tú mismo, que es cada uno de vosotros hermanos, en esta mañana de luz que eres el camino para llegar al Padre. Queridos hermanos y hermanas, mirad, **Yo vengo a que te recuerdes quién eres a través de la palabra, pero si abrieras la puerta del Yo Espíritu, si no dudarás ni de ti mismo que puedes todo hacer, como un SER que eres, como el poder del Padre que eres, como la chispa divina que eres del Padre, como el Todopoderoso que mi Padre te ha formado a su imagen y semejanza, si no dudarás, hermano, si hoy dejaras al lado al cuerpo y le dieras su lugar al cuerpo.** Pero ese cuerpo debe de estar aquí porque es el instrumento para demostrar que la palabra, la Ley del Padre existe a través del Hijo. Por eso el Padre formó el cuerpo, porque a través de él demostrarías tantas cosas a todo aquel que te pidiera del pan sin levadura que eres. Aquél que te pidiera un vaso de agua de vida, que eres tú mismo, le derramarías al Yo Espíritu, a tu hermano que hoy necesita de lo que hoy vienes a descubrir que eres.

Hermano, todo es interno, hermanos, todo es contigo mismo, y quiero que crezcas, que crezcas, porque cuando Yo estuve con vosotros fue riqueza de Espíritu a Espíritu que derramé y hoy sigo derramando en este punto, sí, hermano. Mirad, que la pobreza que siempre ha sido no te detenga, ni te domine en esta mañana, sino que viva la riqueza en ti, eres rico en espíritu, eres el tesoro brillante, eres el alfa y el omega, siempre te lo he dicho hermano. ¿Por qué creéis que estás como estás? Porque eres el mismo de siempre, sales del redil y te comportas como siempre, no hermano, llegas a tu hogar material que has construido y a tus ovejitas que te esperan y llegas como si nada, así te comportas hermano. Pero quien de vosotros llega como maestro, como un pastor guiando a sus ovejas, y llega a su hogar material y le habla al Pueblo de lo que hoy recibiste, de lo que hoy estás descubriendo contigo mismo y de lo que hoy eres. ¿Quién de vosotros lo ha hecho entre vosotros?

Aún la riqueza entre vosotros se pierde, porque aún eres como aquellas perlas que los cerdos las pisan y las entierran. Por eso dije en aquellos tiempos, no le deis las perlas a los cerdos, porque éstos la pisotearían y la enterrarían en el lodo que eres y existe en cada uno de la humanidad. Hermanos y hermanas, mucho falta por hacer y primero eres vosotros mismos en este redil. Esto eres tú, siempre te lo he recordado y siempre te lo he dicho, esto eres tú, este redil eres tú, a como es el redil, eres tú, así siempre te lo he recordado, hermano, no veas los de atrás quien se queda.

Que salga de lo más interno del Yo Espíritu la belleza interna del Padre y que ilumine todo lo que tenga enfrente a través de vosotros mismos. Hermano, tú puedes demostrar contigo mismo este poder que tienes olvidado, este poder que eres y aún no has puesto en práctica ni contigo mismo. Primero eres tú, hermano, siempre te lo he dicho, porque el primero eres tú, tú que eres la salvación verdadera del Yo Espíritu, tú que eres el amor verdadero del universo, del espacio, tú eres, hermano, todo lo maravilloso que es el Padre. Si te arrepintieras de tus pecados, te convirtieras en el perdón amor y te perdonaras contigo mismo y salieras como la luz iluminante al campo enverdecido para dar de este gran amor verdadero. **Eres la semilla, la semilla del amor, eres el Hijo Unigénito del Padre, eres todo, porque Yo estoy contigo y siempre lo estaré.**

Hermanos y hermanas, Yo, el Gran Yo Soy que siempre he estado entre vosotros, es un anhelo estar en lo más interno contigo mismo, tú que hoy vienes a comer de este pan que eres, sí, eres el pan sin levadura, tú que vienes a descubrirte que eres el agua de vida, el unguento, la sanidad verdadera. Eres la sanidad pura donde el espíritu no sufre, donde el espíritu no tiene agonía, donde el espíritu no ambiciona nada, sino es amor verdadero. Eso eres tú, hermano, y vienes hoy a descubrir que nada es por fuera, todo es en lo interno. Yo siempre estoy contigo y siempre lo estaré, a través de este instrumento y a través de vosotros mismo, querido hermano, este eres tú, este es el amor del Padre, este es el Padre a través de ti.

Y ya no esperes el tiempo para cambiar siendo el cambio verdadero, ya no esperes el tiempo para actuar si aquí están vosotros para actuar, comiencen consigo mismo. Es el tiempo de comenzar consigo mismo, es el tiempo del cambio, es el tiempo que salgas a la luz, a la luz verdadera. Hermanos y hermanas, encarnados y desencarnados, que te encuentras a escucharte contigo mismo, a escuchar la voz a través de tus oídos materiales y llevarlo a lo más interno que es el Yo Espíritu. No

quiero hablarte, escucharte hablar del materialismo, no, respétate a ti mismo, ser el respeto, es ser libre, en este punto, en este lugar no quiero verte discutir del mundo, sino quiero verte que hables de ti, de esta riqueza que vienes a escuchar, de esta riqueza que vienes a descubrir contigo mismo, de esto quiero que respetes en este punto. Mirad, ya formaste un espacio donde puedes dialogar todo lo de afuera y lo tienes en este recinto, ahí puedes dialogar todo lo de afuera, lo que está pasando y estás viendo. Pero ya estando aquí, ya estando aquí donde están mis instrumentos demuestra lo que eres, si vas a hablar, habla de ti mismo, de la riqueza que hay en ti y vienes a descubrir y vienes a impartir a través de la palabra.

Y te digo, eres parte de mi Padre, pero no quiero que te quedes ahí nada más estancado como una estatua, no, mirad, los instrumentos no existen, existes tú como instrumento, el cuerpo no es nada sin el poder, no penséis que vengo al cuerpo, no, vengo al Yo Espíritu, vengo a ti, hermano, tú como la vida que eres, tú como el Todopoderoso que eres, eres la fuente de progreso, del progreso del Yo Espíritu. Hermano, mi Padre Dios no está en este hermano que estoy unificado en esta mañana para derramarles lo que es tuyo, no, está contigo mismo y si abrieras la puerta del Yo Espíritu, también eres el Dios Todopoderoso, eres el Dios y puedes hacer aún más de lo que hoy creéis por hacer. Hermano, qué esperas para comenzar a caminar el camino que eres tú mismo.

Aunque no me veas, aunque no me sientas en lo más interno estoy Yo como tu hermano, está el Padre como el Padre Dios, hoy vengo a derramar lo que mi Padre desea para vosotros, vengo a que descubras al Padre Dios contigo mismo. De este pan sin levadura vengo Yo a que te conviertas y comas por la eternidad. Hermanos y hermanas, todos los días son de cátedras, no hay día especial, todos los días son de cátedras, hermanos. Mirad, cuando estuve entre vosotros mi Padre Dios me derramo, sí, me derramo lo que tenía que hacer con el Pueblo. Yo forme el Pueblo, lo hice a mi forma, hoy que estoy con el Padre Dios, no hay nada de aquello que dejé, porque todo es amor, todo es luz y todo es uno.

¿Qué pasaría de vosotros si viene un hermano pidiéndote de este pan sin levaduras y tu no le darías? ¿Qué pasaría de vosotros si no le dais del pan sin levadura?, ¿dime, hermano, que pasaría entre vosotros? Mirad, no hay día para trabajar la voluntad del Padre, no hay tiempo para trabajar y demostrar la voluntad del Padre, no hay segundo, ni hora para trabajar la voluntad del Padre. Si tú, hermano Felipe, irías con el hermano Asunción en un camino, y si el hermano Chon atrás de ti, escuchaos bien, si el hermano Chon tropieza y cae, ¿qué harías?

- *El hermano Felipe contesta: Ayudarle Maestro, ayudarle a levantarse.*

Entonces, así ayudarías a tu hermano. Si hoy, en esta mañana, alguien te pidiera de este pan, ¿qué harías?

- *Le daría, Maestro.*

Y si al día siguiente te pidiera un hermano del pan, ¿qué harías?

- *Le daría también, Maestro.*

Entonces, nunca se acaba la Ley del Padre, todos los días son para dar. Hoy, mira, hoy lo convertí como un domingo de cátedra, sí, verdad, así lo dije, un domingo de cátedra. Pero también hoy vengo Yo recordarte que este domingo de cátedra es un domingo de salvación, no existe día, hermano, no existe hora, no existe segundo para caminar el camino. Mirad, hermano, ¿quieres ver al Pueblo entero frente de ti? Anuncia de hoy en día que todos los días serán de curaciones y tendrás al Pueblo buscando nada más por fuera, pero llegará el día que irán a comprender, como hoy tú estás comprendiendo, que no hay día para buscar la salvación, que no hay día para descubrir el amor del Padre, que no hay tiempo para esperar a un Dios ya estando entre vosotros, siendo vosotros mismos el Todopoderoso, siendo el Cristo Amor, el Jesús el Nazareno, eres tú, hermano, porque mi Padre mandó un Jesús para cambiar la ley del hombre, sí, del hombre que estaba formado ya por el materialismo, y ese eres tú en este tiempo que debes de seguir demostrando la Ley del Padre, demostrando con hechos, hermano, y no palabras a través del poder que mi Padre es a través de cada uno de vosotros. Vengo a esclarecer tus tinieblas, hermano, por lo que Yo Soy la luz como eres

vosotros mismos, vengo a que te entiendas siendo el entendimiento verdadero del Padre a través del Yo Espíritu.

Hermanos y hermanas, la mesa está servida en cada uno de vosotros, el pan sin levadura eres vosotros mismos, el Dios universal, el agua de vida, la sanidad, hermano, no destruyas al cuerpo a través de ti, sino sánate en el nombre de mi Padre con el agua de vida, a través de ésta que tienes aquí, este es el unguento santo que es mi Padre a través de ella, esta es tu hermana agua, que si tuvieras la fe como un granito de mostaza, con una gota de ella limpiarías todos tu pecados, queridos hermanos, si tu fe fuera como un granito de mostaza.

Pero nunca es tarde para renacer, hermano, a través de la resurrección, que eres tú mismo la resurrección verdadera, que eres tú mismo a través del poder del Padre, a través de la vida, de la vida verdadera que es el Padre a través de cada uno de vosotros. Hermanos encarnados y desencarnados, hermanos, tengo para darte por la eternidad, porque eres eterno, porque eres parte de Mí, porque siempre te he dicho a través de este cuerpo, y a través del que está al lado, a la izquierda. **De donde Yo he venido, vos has venido, hermano, SOMOS UNO en Espíritu y en verdad, en la Ley del Padre SOMOS UNO. Pero para llegar al Padre tienes que convertirte en el Hijo que eres, el Hijo obediente, en el Hijo amor, ese Hijo de paz, ese Hijo de ternura, ese Hijo de paciencia, ese Hijo de consuelo, de esperanza, de luz.** Y sé que lo puedes lograr, hermano, Yo sé como tu Hermano que estoy en ti, sé que puedes lograrlo, cuando te descubras que eres el Todo y limpies tu hogar, limpies el Yo Espíritu, sí, hermano, limpies el Yo Espíritu a través de tu irradiación llamada muerte, sí. **La muerte es un cambio, hermano, un cambio nada más, un cambio de vida, un cambio de progreso, un cambio de esperanza, de sabiduría, de conocimiento, hermano, esa es tu hermana llamada muerte; es un cambio nada más que vas a hacer en esta mañana sí así lo deseas.**

Queridos hermanos y hermanas, la mies es mucha, los odres muy pequeños. Pero Yo aquí estoy en lo más interno del Yo Espíritu para cuando os me llaméis, a como quieras llamarme a través de tu hermano San Miguel, a través de tu hermano Pedro, a través de tu hermano Jesús, a través de tu hermano Moisés, a través de tu hermano Abraham, a través de todos tus hermanos que conoces que es una sola unión, a través del Padre, ahí estoy, hermanos, a través de tu Madre Inmaculada que somos una sola presencia, hermano, ahí estoy Yo también, Soy una sola presencia a través de ella, tu Madre Inmaculada, es la misma irradiación del Padre a través de ella, SOMOS UNO, hermanos.

No hay nada de diferencia entre vosotros, más de la que tienes tú, esa es la única que existe, la diferencia que has formado tú con el poder digno y amoroso. Hermanos y hermanas, pero Yo estoy aquí entre vosotros para recordarte, hermano, lo bello y hermoso que eres. Porque Yo ya Soy, hermanos, Yo ya Soy y estoy donde debo de estar, y donde Yo estoy quiero que cada uno de ustedes lleguen en este tiempo, en este tiempo que eres tú mismo; no estoy diciendo de un tiempo para llegar, estoy diciendo de este tiempo que cuenta hoy para que llegues al Padre, hoy es el principio, hoy es el final, tú decides, hermano, dónde quieres estar y cómo quieres estar.

Hermanos y hermanas, esta es la irradiación del Padre Dios a través del Yo Espíritu, del Hijo Unigénito que eres tú mismo, porque estas palabras son tuyas, esta esencia que estas escuchando eres tú mismo, hermano, por eso no vengo a hablar del mundo, sino vengo a hablar de la verdad del Padre a través de ti mismo, y tú a través de la humanidad con hechos, con hechos y ya no con palabras. Es el tiempo de hacer para que seas un Espíritu digno y amoroso.

Hermanos y hermanas, Yo, el Gran Yo Soy que siempre estoy contigo en lo más interno del Yo Espíritu, no te digo adiós, porque nunca me he ido de vosotros, no te digo hasta pronto porque nunca me he separado de vosotros y no es por casualidad encontrarnos, hermanos, por eso no te digo hasta pronto, sino te digo hasta siempre, porque siempre lo estoy y siempre lo estaré, aunque no me veas, aunque no me sientas, cuando estemos en la Ley del Padre, las cosas las haremos juntos, juntos porque Soy el delantero entre vosotros, para siempre hermanos.

- Habla el hermano Placencia: Maestro, cuando dices llegar al Padre, es hacernos conscientes de que nosotros somos ese Padre. Hacernos conscientes total y absolutamente de que nosotros somos el Padre, entonces simplemente llegar al Padre, es hacerse consciente, ser consciente.

Mira, cuando os te digo llegar al Padre, es llegar contigo mismo; es cuando os te descubres que ERES EL TODO en este universo, es limpiar al Yo Espíritu de toda la podredumbre que has formado. Llegar al Padre es descubrirte, hermano, unirte a la Ley del Todopoderoso y no verás nada de diferencia en el mundo verdadero que eres tú mismo, hermano. Llegar al Padre es llegar contigo mismo a donde os deseéis llegar, siempre y cuando esté en la Ley del Padre. Eso es llegar al Padre Dios, descubrirte que eres el formador de todo lo que hoy veis en este mundo, pero hablo del mundo verdadero que mi Padre ha dejado para la humanidad, no de lo que existe, que hoy muchos dejan de vivir la vida a través de ello, por muchas consecuencias, por causa y efecto de sí mismo. No es de eso que te hablo, sino de lo que hoy conoces como Madre Naturaleza, de eso es que te hablo en estos momentos.

Así os te dejo en este instante lo que hoy vienes a buscar claro como el agua. Querido hermano, ya que te dirigiste a ti mismo, y estás descubriendo a través de ti mismo que SOMOS UNO a la vez, cumple con el propósito que tienes, porque Yo estoy unido a ti, SOMOS UNO, hermano, cumple con lo que tienes en propósito y que nunca os te detenga nadie.

Termina la irradiación del Cristo, e inicia, sin interrupción, la irradiación del hermano Emilio, fundador de esta Escuela. El hermano Emilio, fue encarnación del Apóstol Simón Pedro.

Hermano Felipe, mirad, tú eres el principal en este lugar, en este Redil, en esta Escuela o como deseéis convertirte, si deseáis progresar en lo más interno, destruye todo lo que te detiene por estar aquí, y destrúyelo porque Yo sé que lo puedes hacer, en el momento que aceptes la presencia del Padre en ti, en ese momento vas a destruir todo. Mirad, Yo he platicado contigo a través de espíritu a espíritu, he estado contigo, a través de la persona que me conociste, ¿verdad? Entonces, mirad, si tuviste confianza a través de esa persona, date confianza en ti mismo para que a través de tu fe, se hagan las cosas bien, se hagan las cosas perfectas en este Redil de amor, en este Redil de paz. Mira, tiempos atrás Yo era el médium parlante, cuando Yo dejé el cuerpo, les entregué las llaves a ti y a mi hermano Luis. Mira, y Yo en este momento estoy en este cuerpo ocupándolo para decirte, hermano, que no hay nada de diferencia entre uno y el otro.

Yo siempre te he observado qué decides las cosas a través del Pueblo, cuando Yo estuve, ¿quién decidía estas cosas? La decidía Yo a través del cuerpo, y Yo decía: Hermanos el que guste acompañarme donde voy, bienvenido era a través de mí. Y Yo lo hacía, hermano, porque Yo me sentía superior a todo, porque era Yo el que tenía que sacar adelante al Pueblo y que el Pueblo siguiera este camino. Pero hoy, mira, a través de este cuerpo observo que no están todos los que estaban antes, por muchas cosas que Yo sé, pero no soy juzgador de nadie, dejo ser libre a cada uno de vosotros. Pero, mirad, hermano, no seas la causa vosotros que esto suceda, sino demuéstrole que Yo sigo viviendo en vosotros mismo a través del Padre. Pero ese instrumento tienes que ser vosotros hermano. Vosotros no tengáis límite, hermano, para aquel que te pida no penséis ahí va a estar, por consecuencia y efecto todo se dará en el momento, pero nunca pongas barreras para hacer la voluntad del Padre.

Esto tenía Yo tiempo atrás que quería Yo hablar contigo a través de un cuerpo, para que vayas afirmándote, vayas poniéndote firme y le demuestres al Pueblo que el Padre está en este redil, el Cristo está en este redil, que el poder existe para mover montañas, árboles. ¿Me entiendes, hermano? En verdad, te digo, cuando vayas a hacer una obra del Padre, aunque tu vayas de esta Escuela nada más, Yo voy contigo, hermano, no es menester llevar al Pueblo, nada más que salga de lo más interno del Yo Espíritu y que Yo estaré contigo para hacer la obra, a través de ti se darán las cosas hermanos, se dará las cosas y verás que el día de mañana cuando voltees a ver hacia atrás, veras el Pueblo que deseáis ver. Pero el Pueblo honesto, el Pueblo honesto y sincero que quiere progresar en este punto, como Yo deseo que progrese todo aquel que llegue en este redil, y que se unifique a la ley verdadera.

Hermano Felipe, me da mucho gusto hablar a través de un cuerpo contigo, la unión verdadera que hoy deseo que te convierta, sea la verdadera del Padre y no la de afuera, Yo así deseo que te

DE DONDE YO HE VENIDO, VOS HAS VENIDO, SOMOS UNO EN ESPÍRITU Y EN VERDAD, EN LA LEY DEL PADRE SOMOS UNO.

conviertas, hermano. Y de hoy en adelante no quiero verte escuchar que vas a decidir a través del Pueblo, quiero verte firme que te levantes de ese instrumento que tienes tu cuerpo postrado y digas: “Hermanos, mañana estaré en tal parte y el que desee estar conmigo, en el nombre de mi Padre será bienvenido”. Así deseo que salga de ti, hermano, porque Yo estaré contigo en ese momento. Y a través de este cuerpo, la bendición de mi Padre a cada uno de vosotros os derramo en torrente a cada uno de ustedes que están presentes, encarnados y desencarnados. Y os te digo, hermano, para siempre.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.